



# PERMANENT MISSION OF CHILE TO THE UNITED NATIONS

**Intervención de  
S.E. Sebastián Piñera  
Presidente de la República de Chile**

Debate General  
Septuagésimo Tercer Periodo de Sesiones de la  
Asamblea General

Nueva York, 27 de septiembre de 2018

Cotejar con texto leído

**Discurso de S.E. Presidente de la República de Chile, Sebastián Piñera Echeñique, en el 73º Periodo Ordinario de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas**

**Señor Presidente**

**Señor Secretario General**

**Jefes de Estado y de Gobierno**

**Señores y Señoras**

**INTRODUCCIÓN: DESAFÍOS Y OBJETIVOS DE NACIONES UNIDAS.**

Hace 20 años, Kofi Annan, en esta misma sala, definió los tres grandes desafíos de la comunidad internacional:

**PRIMERO:** el desafío de la seguridad. Remplazar el orden mundial de la guerra fría, por un nuevo orden, regido por la paz y la libertad.

**SEGUNDO:** el desafío del desarrollo. Garantizar que la globalización beneficie a todas las personas, y no deje a nadie atrás.

**TERCERO:** El desafío de los derechos humanos y el estado de derecho. Proteger la dignidad de todos sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política, orientación sexual o de cualquier otra índole.

Han pasado ya dos décadas, y los desafíos que nos dejó Kofi Annan – **la seguridad, el desarrollo, los derechos humanos y el estado de derecho** – siguen más vigente que nunca y siguen siendo desafíos centrales de nuestro orden mundial.

Sin embargo, **hoy** estos desafíos muestran nuevas caras y se proyectan bajo nuevas formas. Ya no estamos divididos por las desconfianzas, temores y prejuicios que quedaron de los muros y cortinas de hierro, sino unidos por el respeto a la dignidad humana y las libertades, y conectados por los puentes que proveen la sociedad del conocimiento y la información. Vivimos en una época de enormes transformaciones globales, que significan grandes nuevos peligros, y también, formidables nuevas oportunidades.

Muchos creyeron que el fin de la guerra fría significaba también el fin de la historia. Que habíamos encontrado por fin el camino y que se avecinaba una época de paz,

libertad y prosperidad, en base a la democracia occidental y la economía social de mercado. Sin embargo, el orden mundial que ha emergido ha traído nuevas tensiones en muchas partes del mundo y los Estados ya no son los únicos protagonistas de las relaciones internacionales.

## SEGURIDAD

Aún no hemos sido capaces de superar graves amenazas a la paz y la seguridad internacional, como el terrorismo, el narcotráfico, los conflictos armados, la delincuencia organizada transnacional, la proliferación de armas de destrucción masiva y el tráfico ilícito de armas y personas.

[migraciones]

**Todos** estamos llamados a enfrentar uno de los mayores desafíos surgidos como consecuencia de las amenazas a la paz y la seguridad internacional: **Me refiero a las migraciones masivas.**

Las migraciones masivas son hoy un gran desafío para **toda** la comunidad internacional. El terrorismo, las guerras, el hambre y los regímenes totalitarios han generado el mayor desplazamiento transfronterizo de personas en la historia de nuestra humanidad.

Las cifras hablan con fuerza y elocuencia. Hoy existen cerca de **258 millones** de migrantes a nivel mundial. Cada mes, **1.332.000** personas abandonan su país por miedo a la persecución.

Frente a esta situación, el compromiso internacional de Chile es claro: generar una política migratoria que sea **segura, ordenada y regular**. En línea con la Declaración de Nueva York y el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular, en cuyas negociaciones Chile participó activamente.

Queremos recibir y acoger a los migrantes que ingresan a Chile regularmente y vienen a cumplir nuestras leyes, a integrarse a nuestra sociedad, a aportar al desarrollo de Chile y a iniciar una nueva y mejor vida.

Pero, y con la misma convicción, queremos poner orden en nuestra casa y detener el ingreso a nuestro país a aquellos que no respetan nuestras leyes, ingresan en forma irregular, cometen delitos o tienen antecedentes penales graves en sus países de origen: como los narcotraficantes y miembros del crimen organizado o terrorismo. La seguridad de nuestros ciudadanos es una responsabilidad central de todo gobierno.

Nuestra política migratoria busca equilibrar el derecho soberano del Estado para regular la forma en que los extranjeros ingresan y permanecen en nuestro país, con el respeto y las garantías a los derechos y deberes fundamentales de los migrantes.

Deteniendo la inmigración irregular y sancionando las actividades delictuales en nuestras fronteras.

## **DESARROLLO**

El segundo gran desafío es el desarrollo. Hace 6 meses, cuando asumí por segunda vez la Presidencia, nos comprometimos con una gran misión: transformar a Chile en un país desarrollado, sin pobreza, con mayor justicia e igualdad de oportunidades, antes que termine la próxima década.

El verdadero desarrollo, es mucho más que crecimiento económico. Para cumplir nuestro objetivo, el desarrollo debe ser:

Integral: y abarcar todos los aspectos de nuestra vida.

Inclusivo: y llegar a todos los ciudadanos y abarcar a todas las regiones del país.

Sustentable: y cuidar nuestro medio ambiente y nuestra maravillosa naturaleza.

Este es el verdadero desarrollo que necesitamos para todos nuestros pueblos, y que hemos ratificado a través de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030; bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

[multilateralismo y libre comercio]

Por eso, la defensa y el fortalecimiento del multilateralismo y el libre comercio, al que muchos han aludido esta semana, pero que también enfrenta grandes amenazas, trasciende iniciativas como el CP-TPP, la Alianza del Pacífico o la APEC. La dimensión económica, desde luego, es muy importante: necesitamos promover un sistema internacional basado en reglas acordadas, que sea previsible y permita la existencia de mecanismos de solución pacífica de controversias.

Pero también debemos preocuparnos de construir una cultura y comunidad internacional cuyos ladrillos se basen en principios y valores como cautelar la libertad, la dignidad humana, el respeto irrestricto de los derechos humanos, la igualdad de género, la lucha contra el cambio climático y nuevas amenazas como la seguridad del ciberespacio.

[mujer]

Este desarrollo integral, inclusivo y sustentable nos exige tomar medidas enérgicas para lograr una plena igualdad de derecho, dignidad y oportunidades entre hombres y mujeres y una tolerancia o contra todo tipo de violencia o discriminación contra la mujer.

El verdadero desarrollo de nuestras sociedades puede medirse por el trato que damos a sus miembros más vulnerables: los niños, las mujeres, los adultos mayores, los enfermos y los más necesitados. Y en muchos de estos campos aún nos queda un largo camino por recorrer.

[amenazas para la humanidad]

Hoy nuestro planeta enfrenta grandes amenazas y desafíos: el deterioro del medio ambiente, el calentamiento global, la desertificación, la destrucción de la capa de ozono, el agotamiento de los recursos naturales, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del aire, agua, suelo, la destrucción de bosques y muchos más.

Tiempo atrás prestigiosos diarios y revistas titularon con la frase ¡Salvemos el Planeta Tierra! Pero, en verdad, lo que está realmente en riesgo no es el planeta, que ha existido por más de 4 mil millones de años, sino la supervivencia de los seres humanos en la Tierra. Durante su larga existencia la Tierra ha sobrevivido calentamientos, glaciaciones, diluvios y terremotos. En los últimos 40 años el hombre ha deteriorado más la salud del planeta, que en toda la historia anterior de la humanidad. Debemos recordar que 99 de cada 100 especies que alguna vez existieron, han desaparecido, y no queremos que los seres humanos nos sumemos a esa triste lista de extinción.

El medioambiente está cambiando y el calentamiento global está avanzando más rápido que nuestros esfuerzos por entenderlo, protegerlo o detenerlo. Las alarmas de advertencia siguen sonando, nuestros ciudadanos siguen marchando y no podemos pretender no escucharlos. Tenemos un deber de responder ahora a los gritos desesperados de protección de nuestra naturaleza. Hoy no es tiempo de dudas, temores o vacilaciones. Hoy es tiempo de voluntad, coraje y acción.

Señores y Señoras: la respuesta de nuestra generación a este magno desafío será juzgada por nuestros hijos, nietos y por la historia. La amenaza del cambio climático va a definir los contornos de este siglo y los que vendrán, y requiere un profundo esfuerzo multilateral. Es una amenaza seria, urgente y progresiva que no podemos seguir ignorando o relativizando.

Nuestra generación tiene una doble condición: es la primera que ha sufrido los efectos dañinos del cambio climático, y al mismo tiempo, es la última que puede enfrentarlos con éxito.

Ninguna nación es inmune a esta amenaza, pero Chile es especialmente vulnerable. Mi país es un verdadero observatorio y laboratorio natural. Posee una diversidad de ecosistemas terrestres, marinos, costeros, glaciares, ríos, lagos, costas, humedales y ecosistemas insulares que son únicos en el mundo. En su conjunto albergan más de 30 mil especies de plantas, animales, hongos y bacterias.

Además, Chile tiene una posición geográfica única producto de barreras naturales: la cordillera de los Andes, el océano Pacífico, el desierto de Atacama y la Antártica. Esto hace que tengamos especies que sólo se encuentran en Chile. Por ejemplo, en la Isla Robinson Crusoe del Archipiélago Juan Fernández el 87,5% de sus especies de peces son endémicas. El porcentaje más alto a nivel mundial.

Sin embargo, nuestra mayor virtud es también nuestro mayor pecado. Este observatorio natural está tremendamente expuesto al cambio climático y el calentamiento global. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático define **9 factores de vulnerabilidad, de los cuales Chile cumple siete:** (1) áreas costeras de baja altura. (2) zonas áridas y semiáridas. (3) zonas de bosques. (4) territorio susceptible a desastres naturales. (5) áreas propensas a sequía y desertificación. (6) zonas urbanas con problemas de contaminación atmosférica y (7) ecosistemas montañosos.

Esto nos obliga a buscar fórmulas para sobrevivir al calentamiento global, las inundaciones, los aluviones, las sequías y los terremotos.

Como Presidente de Chile, estoy especialmente comprometido con un desarrollo que sea sustentable: respetuoso de la naturaleza y del medioambiente. La amenaza, una vez distante, hoy ya está aquí, y somos testigos de los efectos letales que provocan estos cambios para las actuales y futuras generaciones. Llegó el momento de reaccionar y tomar el toro por las astas, cambiar la historia y asegurar el futuro

¿Qué hemos hecho en Chile?

**PRIMERO:** la creación de áreas protegidas es un elemento esencial en la conservación de la biodiversidad. Chile ha sido líder regional y mundial en la formación de áreas protegidas, desde la creación en 1907 de la primera área protegida de Chile, la Reserva Nacional Malleco. Actualmente tenemos 180 áreas protegidas en Chile, 40 marinas y 140 terrestres, que suman más de 120 millones de hectáreas.

**SEGUNDO:** Chile tiene un fuerte compromiso con la conservación de los océanos, su biodiversidad y el uso sostenible de sus recursos. Ya hemos protegido más del 13% de nuestra zona económica exclusiva y estamos en camino de superar el 40%. Chile tiene el área marina protegida más grande de Latinoamérica en la maravillosa Isla de Pascua o Rapa Nui.

**TERCERO:** Hemos elaborado una Ruta Energética para avanzar hacia una matriz más limpia, segura, económica y diversificada, que dé un impulso firme al proceso de descarbonización. Además, estamos implementando una política de electro

movilidad para reducir o eliminar el consumo de combustible fósil en nuestro sistema de transporte.

**CUARTO:** Hemos enfrentado la gravedad de la amenaza del plástico para nuestro planeta y comprendido la importancia de que todos tomemos consciencia y los gobiernos actuemos a tiempo para impedir que el año 2050 tengamos cerca de 12.000 millones de toneladas de desechos plásticos en la naturaleza y que existan más bolsas plásticas que peces en los océanos. Por eso, es un orgullo que el primer Proyecto de Ley aprobado durante mi Gobierno haya sido la prohibición de la entrega de bolsas plásticas en el comercio. Chile es el primer país de Latinoamérica y el Caribe en restringir la distribución gratuita de todo tipo de bolsas plásticas de un solo uso en el comercio y con una implementación prácticamente inmediata.

Una bolsa plástica toma segundos en producirse, se utiliza menos de 30 minutos, desde el supermercado a la casa, y se demora 400 años en biodegradarse. Es decir, por unos minutos de uso, la naturaleza sufre el efecto dañino de la bolsa plástica por más de 400 años.

Debemos dejar atrás la concepción de que el crecimiento económico y la protección del medio ambiente son incompatibles. Nuestro norte debe ser el desarrollo sostenible. **Queremos abandonar la cultura de lo desechable y abrazar la cultura de lo reciclable**

La contaminación nos ha golpeado muy de cerca: hace un mes, dos comunas de Chile: Puchuncaví y Quinteros, una zona que lleva mucho tiempo saturada de contaminación, sufrieron un episodio grave de contaminación ambiental, que significó más de 400 personas intoxicadas, con problemas broncopulmonares, irritación ocular y parálisis o adormecimiento de sus extremidades.

Dada la gravedad de la situación, visité inmediatamente la zona para reunirme con las personas afectadas. Pude ver y sentir con mis propios ojos y sentidos, los efectos dramáticos de esta catástrofe ambiental. Ese día, asumí un compromiso con todos los chilenos y chilenas, que reafirmo hoy: vamos a cambiar la historia de ambas localidades y también la de muchas otras en el país. Por ello, ya pusimos en marcha un plan para superar la situación y proteger la salud y el medio ambiente, monitoreando la calidad del agua, del aire y del suelo en forma directa y permanente, y permanente y establecido nomas extraordinarias de disminución de emisiones de las empresas contaminantes. Y estamos trabajando en un plan de descontaminación de esa y otras zonas que presentaremos en las próximas semanas, y que significan una salida más definitiva, para terminar con las llamadas “zonas de sacrificio” en nuestro país.

La naturaleza no es una herencia de nuestros padres de la cual podemos disponer a voluntad. Es un préstamo de nuestros hijos, nietos y futuras generaciones que no solo debemos cuidar sino también devolver y mejorado.

Este desafío debe involucrar a todos los actores de la sociedad. Y para encauzar eficientemente este esfuerzo colectivo y multisectorial, en julio recién pasado, anunciamos la Ley Marco de Cambio Climático. **El compromiso es claro:** disminuir en un 30% nuestras emisiones de gases de efecto invernadero el año 2030 con respecto al año base. Para eso, debemos integrar la variable cambio climático en todas las políticas, planes e instrumentos del estado. Por ejemplo, al sistema nacional de inversiones, al sistema de gasto público, a la evaluación de impacto ambiental.

Asimismo, hemos incorporado capítulos ambientales en todos nuestros Acuerdos Comerciales, tanto en los bilaterales como en los multilaterales. Un ejemplo de ello es el CP-TPP, que incluye a 11 países en ambas costas del océano pacífico y el proceso de incorporación de Estados Asociados a la Alianza del Pacífico.

Estos avances lograrán disminuir significativamente nuestras emisiones de carbono junto con hacer crecer nuestra economía. Se crearán más empleos y demostraremos que no existe un conflicto entre el cuidado del medioambiente y el crecimiento económico, porque lejos de ser antagónicos, son esencialmente complementarios y ninguno puede sobrevivir sin el otro.

El desafío es exigente y requiere de gran ambición. Para eso tenemos dos grandes aliados.

Por un lado, está la tecnología. Hoy tenemos la imaginación y la innovación científica para luchar contra el cambio climático. Por ello debemos impulsar a nuestros emprendedores tecnológicos y científicos para que se sumen a esta lucha y eviten repetir los mismos errores del pasado.

Por otro lado, está el sistema multilateral, que nos convoca a actuar de forma coordinada. Esto es justamente el propósito que tiene los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, para que sea efectivo, debemos terminar con la burocracia que ralentiza la acción de Naciones Unidas. Debemos mejorar la coordinación generar más *delivery*, más *accountability* y enfocarnos más en los resultados y menos en los procesos.

Como dijo un gran Presidente de Estados Unidos: nuestra generación convive con dos situaciones especiales. *Somos la primera generación en sufrir los efectos negativos del cambio climático y la última que puede detenerlos.*



## **DERECHOS HUMANOS Y ESTADO DE DERECHO**

Finalmente, hemos llegado al tercer desafío: el respeto a los derechos humanos, la libertad, la democracia y el Estado de derecho.

Hace 5 años estuve sobre este podio, por última vez, y compartí con la Asamblea General las lecciones que aprendimos los chilenos a 40 años del golpe militar. Las lecciones del quiebre democrático y de la transición a la democracia. La primera y más importante es que existen normas morales y jurídicas que deben ser respetadas por todos: combatientes y no combatientes, civiles y militares, jefes y subordinados. La tortura, los crímenes de lesa humanidad, el terrorismo, el asesinato por razones políticas, la desaparición forzada de personas, nunca deben ser justificados en ningún contexto ni circunstancia.

La libertad, la democracia, la paz y la amistad cívica son valores mucho más frágiles de lo que solemos creer, por lo que jamás debemos darlos por garantizados. Necesitan ser valorados, enseñados y protegidos. Son como el aire. Cuando lo tenemos no lo echamos de menos y no los defendemos lo suficiente. Cuando lo perdemos cuesta mucho recuperarlo.

Hoy, estamos a pocos días de cumplir 30 años del plebiscito del 5 de octubre que nos abrió las puertas para recuperar la democracia en Chile. Y quiero aprovechar este momento para referirme a las dos grandes transiciones que ha debido enfrentar nuestra generación. La primera fue la transición desde un gobierno autoritario a un gobierno democrático, que la hicimos en forma inteligente y ejemplar. Normalmente estas transiciones se hacen en medio de crisis política, caos económico y violencia social, pero nada de eso ocurrió en Chile. **Sin embargo, esa transición ya es historia.**

La nueva transición, la nuestra, la que está por esta hoy en marcha, es transformar a Chile en un país desarrollado, sin pobreza, con mayor justicia e igualdad de oportunidades, en que todos podamos desarrollar nuestros talentos y proyectos de vida, y tener una vida más plena y más feliz. Y esta transición, también debemos hacerla en forma inteligente y ejemplar.

Si bien esta segunda transición ya está en marcha en Chile, hay otros países de nuestra región que lamentablemente todavía no han podido avanzar hacia una sociedad donde existe libertad, democracia, pleno respeto a los derechos humanos y un Estado de Derecho.

Hoy quiero traer a esta Asamblea General de las Naciones Unidas la voz del pueblo venezolano, que el Presidente Maduro ha dejado sin voz. Venezuela es un país

hermano que por más de 40 años fue una democracia, que trajo progreso y bienestar a los venezolanos y abrió generosamente sus fronteras para que latinoamericanos pudieran encontrar en ese país el acogimiento, protección, el trabajo y las oportunidades que no encontraban en sus propias tierras.

Hoy Venezuela está gobernada por un régimen autoritario y no democrático, dictadura, asolada por una crisis moral, política, económica, social y humanitaria:

**MORAL:** Porque no se respetan valores básicos como los derechos humanos.

**POLÍTICA:** Porque no hay democracia ni Estado de Derecho. No hay separación de poderes, no hay debido proceso ni libertad de expresión y hay cientos de presos políticos.

**ECONÓMICA:** Venezuela fue el país más rico de América Latina en la década de los '90 y, sin embargo, hoy día su PIB es la mitad de lo que fue.

**SOCIAL Y HUMANITARIA:** los venezolanos están viviendo una tragedia, huyendo de sus condiciones ínfimas y precarias de existencia. Muchos venezolanos están muriendo, literalmente, por falta de alimentos y medicamentos, y el Presidente Maduro niega esta situación y cierra las puertas a toda ayuda humanitaria. En los últimos cuatro años más de 2 millones de venezolanos han debido abandonar su país, pues no existen condiciones mínimas de subsistencia.

Yo me pregunto: como un Presidente puede ser tan ambicioso e insensible, como para infligir tanto dolor y sufrimiento a su propio pueblo con tal de aferrarse al poder.

I ask myself: how a President can be so ambitious and insensitive, as to inflict so much pain and suffering on his own people in order to cling to power.

Pero Venezuela no es el único. En Nicaragua, ya han muerto más de 400 personas bajo por la violencia bajo el gobierno del Presidente Ortega. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que constató la existencia de asesinatos, ejecuciones extrajudiciales, malos tratos, tortura y detenciones arbitrarias, fue expulsada de Nicaragua hace un mes atrás. En Cuba llevan más de 60 años sin libertades ni democracia ni respeto a los derechos humanos. Se llevan a cabo detenciones arbitrarias y se ha censurado, al igual que en Nicaragua, el derecho a la libertad de expresión, garantizado en el artículo 19 N°8 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Político.

Cuando pueblos hermanos pierden sus libertades, su democracia y respeto a los derechos humanos, nos debemos preguntar: ¿Qué podemos hacer? Como países hermanos, como miembros de la comunidad internacional y la Organización de Naciones Unidas.

**En primer lugar**, tenemos que estar muy unidos. Apoyar a los pueblos, para evitar que más personas sigan muriendo de hambre y por falta de medicamentos. Es urgente y necesario abrir de una vez por todas los canales humanitarios.

**En segundo lugar**, Chile no reconocerá la validez del nuevo Gobierno del Presidente Maduro, a partir del 10 de enero 2019, pues la elección carece de toda legitimidad y no cumplió con ninguno de los requisitos mínimos y necesarios para ser una elección libre, democrática y transparente, conforme a los estándares internacionales.

**En tercer lugar**, ayudar a los venezolanos con todos los instrumentos del derecho internacional a recuperar sus libertades, democracia y respeto a los derechos humanos.

Pero también necesitamos el sustento del sistema multilateral, de la Organización de Naciones Unidas. Es necesario que esta Organización, a través del Consejo de Seguridad, aborde las crisis democráticas que viven estos países.

En los tiempos modernos la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos no reconocen fronteras y por eso Chile utilizará todos los mecanismos permitidos por el derecho internacional para colaborar a la recuperación de esos valores.

Nuestro compromiso con los Derechos Humanos es absoluto, razón por la cual hemos impulsado con mucha fuerza la Iniciativa contra la Tortura y promovido que más Estados ratifiquen esta Convención antes de 2024. Hay muchos chilenos participando activamente en los órganos de tratados de derechos humanos de esta Organización y somos un Estado miembro del Consejo de Derechos Humanos.

Quisiera terminar estas palabras con una sobre el estado actual y las reformas y modernizaciones que muchos países piensan que naciones unidas requiere con urgencia.

Las Naciones Unidas, que ha contribuido en innumerables ocasiones a la mantención de la paz y seguridad internacional, como la piedra angular del multilateralismo, hoy ve esta competencia muy limitada. Hemos perdido la habilidad de prevenir una crisis y fortalecer las instituciones de los Estados miembros, con el objetivo de generar una verdadera resiliencia democrática, capaz

de sobrevivir un quiebre como el que viven algunos países de nuestra región. La Organización de Naciones Unidas debe modernizarse – al igual que los Estados miembros – para actuar de forma más rápida y más eficiente. Sin duda, este es el camino para reducir el sufrimiento humano.

Por otra parte, la estructura de las naciones unidas, y muy especialmente de su Consejo de Seguridad, que es herencia de los vencedores de la segunda guerra mundial que terminó hace más de 70 años, no responde a las necesidades y desafíos de los tiempos actuales. De hecho alguno de los miembros permanentes de ese consejo de seguridad, o amenaza con ejercer su derecho a veto, más basados en sus propios intereses, o los de sus aliados, que en su deber de perseverar la paz y la seguridad en todos los rincones de nuestro planeta. Esta conducta resta eficacia a un órgano de concentra tanto poder y tiene tantas responsabilidades, como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Además, la composición del Consejo de Seguridad no refleja la representatividad que debiésemos tener continentes como África o América Latina, o países como Alemania, India y Japón.

**Por eso, antes de terminar, quiero realzar la importancia de que no solo el desarrollo debe ser sostenible, sino también la paz debe ser sostenible.**

Es precisamente en momentos como éstos, donde los valores que compartimos como comunidad internacional deben guiar e iluminar nuestra actuación. Los pueblos no solo deben estar unidos por el libre mercado y el libre comercio. Es la preservación de la paz y la seguridad lo que llevó a formar esta Organización basada en los valores de la libertad, el respeto a los derechos humanos, la solución pacífica de las controversias, la tolerancia, la solidaridad, y la paz.

Sólo reviviendo estos valores, Naciones Unidas podrá cumplir con sus responsabilidades y con los desafíos de este nuevo mundo en el cual hoy vivimos, que junto a formidables amenazas como el terrorismo, el calentamiento global, las migraciones masivas. También tenemos magnificas oportunidades generadas por la libertad, imaginación, creatividad sin límites de los hombres y las mujeres libres de este mundo.

Muchas gracias.

**Statement delivered by H.E. President of the Republic of Chile,  
Sebastián Piñera Echeñique, at the 73<sup>rd</sup> session of the United Nations  
General Assembly**

**New York, September 27, 2018**

Ms. President,  
Mr. Secretary-General,  
Heads of State and Government,  
Ladies and Gentlemen,

**INTRODUCTION: CHALLENGES AND GOALS OF THE UNITED NATIONS**

Twenty years ago in this same Hall, Kofi Annan defined the three great challenges facing the international community:

**FIRST:** The challenge of security. Replacing the Cold War world order by a new order governed by peace and freedom.

**SECOND:** The challenge of development. Ensuring that globalization benefits everyone and leaves no one behind.

**THIRD:** The challenge of human rights and the rule of law. Protecting the dignity of all without distinction as to race, colour, sex, language, religion, political opinion, sexual orientation or any other factor.

Two decades have now elapsed and the challenges bequeathed to us by Kofi Annan – **security, development, human rights and the rule of law** – are more important than ever in the nucleus of our world order.

However, **today** these challenges look different and take on new forms. We are no longer divided by the mistrust, fear and prejudice left by walls and iron curtains but are united in respect for human dignity and freedoms, and connected by the bridges formed by the knowledge-based and information-based society. We are living at a time of huge global transformations, creating major new dangers as well as amazing new opportunities.

Many people believed that the end of the Cold War also meant the end of history. That we had at last found our way and were approaching an era of peace, freedom and prosperity. However, based on western democracy and the social market economy, the emerging world order gave rise to new tensions in many parts of the world and States are no longer the only players on the international stage.

## SECURITY

We have not yet been able to deal with serious threats to international peace and security: terrorism, drug trafficking, armed conflicts, transnational organized crime, the proliferation of weapons of mass destruction and illicit trafficking in weapons and persons.

[migration]

The problem is not circumscribed and transcends the existing international order. But we are **all** called upon to deal with the biggest challenge resulting from the threats to international peace and security: **large-scale migration**.

This is a big challenge for the **entire** international community. Terrorism, wars, hunger and totalitarian regimes have caused the largest cross-border displacement of people in the history of mankind.

The figures are impressive and eloquent. There are currently almost **258 million** migrants throughout the world. Each month, **1,332,000** people facing persecution leave their country.

Chile has experienced this unparalleled phenomenon, which has placed an unprecedented burden on our borders. Between 2014 and 2017, the number of immigrants grew from 416 million to 966 million, representing an increase of **232 percent**.

Faced with this situation, Chile's international commitment is clear: adoption of a migration policy that is **safe, orderly and regular**. This reflects the spirit both of the New York Declaration and the Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration –two negotiation processes in which Chile participated actively.

We want to receive and welcome migrants who enter Chile in a regular manner and obey our laws, integrate into our society, contribute to Chile's development and embark on a path towards a better life.

We are equally determined to bar entry into our country of persons who do not obey our laws, enter irregularly, commit crimes or have serious criminal records in their countries of origin; drug traffickers and persons involved in organized crime or terrorism. Guaranteeing the safety of its citizens is a crucial responsibility of any Government.

Our migration policy seeks to strike a balance between the sovereign right of the State to regulate the manner in which foreigners enter and remain in our country

and respect for and guarantees of the fundamental rights and duties of migrants, putting a stop to irregular immigration and halting criminal activities at our borders.

## DEVELOPMENT

The second great challenge is development. Six months ago, when I embarked on my second term as President, we pledged to undertake a great mission: to transform Chile into a developed country, without poverty, with greater justice and equality of opportunity, by the end of the next decade.

Genuine development is much more than economic growth. In order for us to achieve our goal, development must be **comprehensive, inclusive and sustainable**.

- Comprehensive: because development must encompass all aspects of our life.
- Inclusive: because development must reach all citizens and encompass the entire country.
- And sustainable: and take care of our environment and our wonderful nature.

This is the genuine development that we need for all peoples and that we ratified through the 17 Sustainable Development Goals and the 2030 Agenda, under the auspices of the United Nations.

[multilateralism]

For this reason, the defense and strengthening of multilateralism -to which many have alluded this week- transcend initiatives such as the Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership (CP-TPP), the Pacific Alliance or the Asia-Pacific Economic Cooperation. The economic dimension is of course very important: we need to promote a rules-based international system that is predictable and has mechanisms for the peaceful settlement of disputes.

But we must also concern ourselves with creating a life and an international community built on the base of principles and values: protection of human dignity, full respect for human rights, gender equality, measures to combat climate change and to deal with new threats such as those concerning cybersecurity.

[women]

This comprehensive, inclusive and sustainable development, oblige us to implement measures to fully achieve gender equality, dignity and opportunities among women and men, as well as Zero Tolerance against violence or discrimination against

The real development of our countries can be measured by the way we treat our most vulnerable members: children, women, older persons, and those who need it most.

[threats to humanity]

Today the planet faces major threats and challenges: deterioration of the environment, global warming, desertification, destruction of the ozone layer, depletion of natural resources, loss of biodiversity, pollution of the air, water, soil, etc.

Some time ago, we saw headlines in prestigious newspapers and magazines, reading "Save planet Earth!". However, what actually is at risk is not the planet, which has existed for more than 4 thousand years, but the survival of humans on Earth. During his long existence, Planet Earth has survived warming, glaciation, flooding and earthquakes. Over the last 40 years, man has done more harm to the health of the planet than in the entire prior history of mankind. We must remember that 99 out of every 100 species that once existed have disappeared and we do not want human beings to be added to this list of extinctions.

Ladies and gentlemen: Our generation's response to this great challenge will be judged by our children, by our grandchildren and by history. The threat of climate change will define the shape of this century and of centuries to come and requires a vast multilateral effort. It is a serious, urgent and growing threat that we can no longer ignore or minimize.

Our generation has a double condition: it is the first one that has suffered the damaging effects of climate change, and at the same time, it is the last one that can confront them to success.

No nation is immune to this threat but Chile is especially vulnerable. My country is a veritable observatory and natural laboratory. It has diverse land, maritime, coastal, glacial, river, lake, coastal, wetland and island ecosystems that are unique in the world. They contain a total of over 30,000 species of plants, animals, fungi and bacteria.

In addition, because of its geographical location, Chile has unique natural barriers: the Andes range, the Pacific Ocean, the Atacama desert and Antarctica. There are species that are found only in Chile. For example, on Robinson Crusoe Island in the Juan Fernández Archipelago, 87.5 percent of the fish species are endemic. This is the highest percentage in the world.

However, our greatest advantage is also our disadvantage. This natural observatory is very exposed to climate change and global warming. The United Nations Framework Convention on Climate Change lists **nine vulnerability factors, of which seven apply to Chile**: (1) low-lying coastal areas; (2) arid and semi-arid areas; (3) forested areas; (4) areas prone to natural disasters; (5) areas liable to drought and desertification; (6) urban areas with atmospheric pollution problems; and (7) mountainous ecosystems.



This reality pushes us to seek solutions in order to survive global warming, flooding, drought and earthquakes.

As President of Chile, I am committed to development that is sustainable and respectful of nature and of the environment. The threat, which was once distant, is now upon us and we can see the lethal impact that these changes may have on present and future generations. The time has come to react and take the bull by the horns, to change history and ensure the future.

### **What have we done in Chile?**

**FIRST:** We are convinced that the creation of protected areas is crucial to biodiversity conservation. Chile has been a regional and world leader in the formation of protected areas, ever since the creation in 1907 of the first protected area in Chile, the Malleco National Reserve. Today there are 180 protected areas in Chile (40 marine areas and 140 land areas) covering over 10 million hectares.

**SECOND:** We are firmly committed to the conservation of the oceans, their biodiversity and the sustainable use of their resources. We have already protected over 13 percent of our Exclusive Economic Zone and shall soon cover over 40 percent. Chile has the largest marine protected area in Latin America on the marvelous Easter Island or Rapa Nui.

**THIRD:** We have an Energy Route designed to achieve a clean, safe, cost-effective and diversified matrix that strongly promotes decarbonization. In addition, we are pursuing an electromobility policy to increase, the number of electric vehicles on the roads in Chile.

**FOURTH:** We realize the seriousness of the threat posed by plastic for our planet and understand how important it is for us all to be aware of this and for governments to act in time to avert the current path we are on, in which by 2050 there will be almost 12,000 million tons of plastic waste in nature and more plastic bags than there are fish in the oceans. I am proud that the first legislation to be adopted during this term in office has banned the use of plastic bags in shops. Chile is the first country in Latin America and the Caribbean to restrict the free distribution of any kind of single-use plastic bag in shops and this ban has taken effect almost immediately.

A plastic bag takes seconds to produce, is used for 30 minutes in the transition from the grocery store to the home, and needs 400 years to biodegrade. In other words, for a few minutes of use, nature suffers the harmful effect of a plastic bag for over 400 years.

We must abandon the idea that economic growth and protection of the environment are incompatible. Our lodestar must be sustainable development. **We want to abandon the throwaway culture and embrace the recyclable culture.**

Pollution has struck very close to home: one month ago, two communes in Chile (Puchuncaví and Quinteros, in an area that has long been saturated with pollution) experienced a serious episode of environmental pollution. Over 400 people were affected, with bronchopulmonary problems, ocular irritation and paralysis or numbness of their extremities.

In view of the seriousness of the situation, I immediately went to the area to meet with the people affected. I could see and feel with my own eyes and senses the dramatic effects of this environmental disaster. On that day, I made a promise to all Chilean men and women, which I repeat today: we will change the story of both places and of many others in Chile. To this end, we are already implementing a plan to resolve the situation and to protect health and the environment, by direct and ongoing monitoring of water, air and soil quality, and through permanent and established extraordinary laws to reduce emissions of polluting companies. We are working on a plan to decontaminate that and other areas that we will present in the coming weeks, and that means a more definitive way out, to end with the so-called "sacrifice zones" in our country.

This is a challenge that must involve all players in society. In order to efficiently channel this collective and multisectoral effort, last July we announced the Framework Law on Climate Change. The goal is clear: reduce our greenhouse gas emissions by 20% by 2030 with respect to the base year. In order to do so, we must incorporate the climate change perspective in all government policies, plans and instruments. For example, in the national system of investments, the system of public expenditure and in the evaluation of environmental impact.

In addition, we have included environmental provisions in all our trade agreements, both bilateral and multilateral. One example is the CP-TPP, which includes 11 countries on both sides of the Pacific Ocean, and the process of incorporation of Associated States in the Pacific Alliance.

I am sure that these developments will significantly reduce our carbon emissions while strengthening our economy. Jobs will be created and we shall prove that there does not have to be a conflict between caring for the environment and economic growth. Far from being incompatible, the two are essentially complementary and one cannot survive without the other.

This is a big challenge and a very ambitious one. In this, we have two important allies:

The first is technology. Today we have the innovation and scientific imagination to combat climate change. In order to do so, we must urge our technology and science entrepreneurs to join in this combat and not repeat the errors of the past.

The second is the multilateral system, which invites us to act in a coordinated manner. This is precisely the point of the Sustainable Development Goals. However, in order for the system to be effective, we must eliminate the bureaucracy that is slowing down the work of the United Nations. We must have more delivery, more

accountability and closer coordination: we must focus more on results and less on process.

As a great United States President remarked: "We're the first generation to feel the impact of climate change. We're the last generation that can do something about it."

## **HUMAN RIGHTS AND THE RULE OF LAW**

Finally, we come to the third challenge: respect for human rights, freedom, democracy and the rule of law.

The last time that I stood at this podium was five years ago. On that occasion, I shared with the General Assembly the lessons that Chileans had learned 40 years after the military coup. Lessons about the collapse of democracy and about the transition to back to democracy. The first and most important lesson is that there are moral and legal norms that should be respected by everyone: combatants and non-combatants, civilians and soldiers, leaders and subordinates. Torture, crimes against humanity, terrorism, political assassination and forced disappearance of persons can never be justified in any context or circumstance.

Freedom, democracy, peace and civic amity are much more fragile than we think, which means that we must never take them for granted. They need to be valued, taught and protected. It is like breathing. When we have air, we do not miss it and do not defend it sufficiently. When we lack air, it is difficult to get it back.

In a few days' time, it will be 30 years since the referendum of 5 October that opened the way to recovery of democracy in Chile. I should like to take this opportunity to speak about the two major transitions that our generation experienced. The first was the transition from an authoritarian government to a democratic government, which we achieved in an intelligent and exemplary manner. Normally such transitions take place amid political crisis, economic chaos and social violence but none of this happened in Chile. **However, this transition is now history.**

The new transition, ours, which is currently underway, is to transform Chile into a developed country, without poverty, with greater justice and equal opportunities, in which we can all develop our talents and life projects, and have a fuller and happier life. And this transition, we must also do it in an intelligent and exemplary way.

Although this second transition is already under way in Chile, there are other countries in our region that unfortunately have not yet been able to move towards a society where there is freedom, democracy, full respect for human rights and the rule of law.

Today I want this General Assembly to hear the voice of the Venezuelan people, whom President Maduro has left voiceless. Venezuela is a brother country, which was a democracy for over 40 years, which brought progress to Venezuelans and which opened its frontiers so that Latin Americans could go there to find work and the opportunities not available in their own lands.

Today Venezuela is governed by an authoritarian and undemocratic regime, a dictatorship, afflicted by a moral, political, economic, social and humanitarian crisis:

**MORAL:** Because basic values such as human rights are not respected.

**POLITICAL:** Because there is no democracy or rule of law. There is no separation of powers, no due process and no freedom of expression and there are hundreds of political prisoners.

**ECONOMIC:** In the 1990s, Venezuela was the richest country in Latin America but today its per capita income is half of what it was then.

**SOCIAL AND HUMANITARIAN:** Venezuelans are living a tragedy, fleeing from their tiny and precarious conditions of existence. Many Venezuelans are dying, literally, for lack of food and medicine, and President Maduro denies this situation and closes the doors to all humanitarian aid. In the last four years more than 2 million Venezuelans have had to leave their country, because there are no minimum subsistence conditions.

But Venezuela is not the only one. In Nicaragua, more than 400 people have died under the violence under the government of President Ortega. The Inter-American Commission on Human Rights, which has reported assassinations, extrajudicial executions, ill-treatment, torture and arbitrary detentions, was expelled from Nicaragua a month ago. In Cuba, there have for over 60 years been no freedoms or democracy or respect for human rights. There are arbitrary detentions and, as in Nicaragua, censorship of the right to freedom of expression, which is guaranteed under article 19, paragraph 2, of the International Covenant on Civil and Political Rights.

When brother countries lose their freedoms, democracy and respect for human rights, should we should ask ourselves what we can do? As brother countries, as members of the international community and of the United Nations we must:

**Firstly**, stick together. We must support the affected population, in order to ensure that people do not die of hunger or for lack of medicines. It is urgent and necessary once and for all to open all humanitarian channels.

**Secondly**, Chile will not recognize the new government of President Maduro as of 10 January 2019, because the election lacks any legitimacy and does not meet any of the minimum necessary requirements to be considered free, democratic and transparent election, in accordance with international standards.

**Thirdly**, to help Venezuelans with all the instruments of international law to recover their liberties, democracy and respect for human rights.

I would like to end these words with one on the current state and the reforms and modernizations that many countries think United Nations urgently require.

The United Nations, which has contributed on countless occasions to the maintenance of international peace and security, as the cornerstone of multilateralism, today sees this competence very limited. We have lost the ability to prevent a crisis and strengthen the institutions of the Member States, with the aim of generating true democratic resilience, capable of surviving a break like the one experienced by some countries in our region. The United Nations Organization must modernize - like the Member States - to act more quickly and more efficiently. Undoubtedly, this is the way to reduce human suffering.

On the other hand, the structure of the United Nations, and especially of its Security Council, which is the legacy of the victors of the Second World War that ended more than 70 years ago, does not respond to the needs and challenges of the current times. In fact, any of the permanent members of that security council, or threaten to exercise their right to veto, more based on their own interests, or those of their allies, than on their duty to persevere peace and security in all corners of our planet. This behavior reduces the effectiveness of an organization that concentrates so much power and has many responsibilities, such as the Security Council of the United Nations.

In addition, the composition of the Security Council does not reflect the representativeness that we should have continents such as Africa or Latin America, or countries such as Germany, India and Japan.

Before concluding, I should like to emphasize how important it is not only for development to be sustainable but also for peace to be sustainable.

It is precisely at times like these, where the values we share as an international community should guide and illuminate our actions. The peoples must not only be united by the free market and free trade. It is the preservation of peace and security that led to the formation of this Organization based on the values of freedom, respect for human rights, the peaceful settlement of disputes, tolerance, solidarity, and peace.

Only by reviving these values, the United Nations will be able to fulfill its responsibilities and the challenges of this new world in which we live today, together with formidable threats such as terrorism, global warming and massive migrations. We also have magnificent opportunities generated by the freedom, imagination, creativity without limits of men and women free of this world.

Thank you.